

*Una Iglesia Vibrante
Del Siglo 21*

The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)



General Conference
Church of God (Seventh Day)

To Order: www.cog7.org/posters

Bienvenidos

¡Estamos contentos que esté aquí! Si usted es un visitante, tenemos muchas cosas emocionantes que compartirle. Si ya es un cristiano y desea un lugar para involucrarse en un ministerio con otros cristianos, ¡estamos encantados de tenerle con nosotros! Este folleto le introducirá al viaje cristiano y a la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Esperamos que le sea de utilidad.

The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

Venga tal como es

Para comenzar, queremos que se sienta bienvenido tal como es. Solo le pedimos que venga con el deseo de ser transformado por el amor de Jesús.

Todos estamos quebrantados en diversas formas. La iglesia es donde la persona quebrantada encuentra sanidad y celebran esa sanidad juntos. El cristianismo no es de auto-ayuda; no nos podemos arreglar a nosotros mismos porque lo bueno no sale de nosotros. Lo bueno procede de Dios. Él nos quiere sanar, pero esa sanidad requiere que confiemos en Él. Quizá usted tenga dudas acerca de Su bondad, pero si usted desea creer que Dios es bueno, usted está listo. Por favor venga; descubrirá que es verdad.

Venga con el deseo de ser cambiado

Todos deseamos ser cambiados. A la mejor su sueño es convertirse en músico, artista, en atleta, o en ingeniero. Deseamos mejorarnos, y a veces le pagamos a la gente para que nos ayuden a crecer. Pero cuando se trata de nuestra naturaleza, la mayoría se contentan con ser solo un ser humano. Es en contra de nuestra naturaleza desear una nueva naturaleza. El problema es que somos criaturas caídas y vamos a morir.

No tenemos el poder para cambiar nuestra naturaleza mortal, pero Jesús lo puede hacer por nosotros, no porque seamos buenos sino porque Él es bueno. Esa es Su naturaleza. Él quiere compartir su buena naturaleza con nosotros, pero espera para que le demos permiso. Él respeta la libertad que nos ha dado para desear ser cambiados (un corazón arrepentido). Luego solo necesitamos de confiar en Él (fe) y pedirle que nos cambie.

UNA IGLESIA VIBRANTE DEL SIGLO 21

GRACIA Y VERDAD

SU PRESENCIA MORANDO EN NOSOTROS



Y el verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros ...
lleno de gracia y verdad.. - Juan 1:14

CRISTOCÉNTRICO



The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

CRISTO CÉNTRICOS

Aunque es difícil de comprender, Dios se revela a sí mismo como Padre e Hijo compartiendo un Espíritu. Jesús dijo, "El que me ha visto a mí ha visto al Padre ... Yo soy en el Padre y el Padre en mí" (Juan 14:9, 10). El Padre ama al Hijo (Juan 3:35) y le ha dado toda autoridad en el cielo como en la tierra (Mateo 28:18). Una vez que Jesús destruya la muerte y haya establecido su reino, Él le entregará todo al Padre para que Dios sea todo en todos (1 Corintios 15:28). En esta relación amorosa del Padre y el Hijo, testificamos de la llenuura de Dios en sí mismo. Dios es la fuente de todo amor (1 Juan 4:8-16).

Dios también quiere compartir Su Santo Espíritu con nosotros para que seamos transformados a Su buena naturaleza. Sin embargo, nuestra inclinación es pensar de nosotros mismos como buenos sin Él. Esta es nuestra naturaleza independiente, vivos y con bien. Erróneamente creemos que podemos ganarnos nuestra salvación al guardar los mandamientos de Dios. Eso no es cierto. El castigo por quebrar los diez mandamientos es muerte, y todos hemos fallado. Mientras que la ley de Dios es buena y justa, nos condena, no nos salva.

En su gran amor por nosotros, Dios mandó a su único Hijo para rescatarnos de nuestros pecados (Juan 3:16). Jesús se hizo humano para llenar los requisitos de la ley por nosotros. Él hizo lo que nosotros no podíamos hacer. Jesús no tenía que morir, porque Él nunca pecó; Él escogió morir como pago por nuestros pecados. Él es el cordero sacrificial, la manifestación física de la gracia de Dios. Cuando nosotros, en fe, le damos nuestra vida al que dio Su vida primero por nosotros, Su sacrificio nos salva de nuestros pecados.

Tanto como Dios y hombre, Jesús se convirtió en el puente entre Dios y el hombre a través del cual Dios puede compartir su Espíritu con nosotros. Tal como Jesús murió y resucitó de nuevo, cuando morimos a nuestro yo, Él sopla su Espíritu en nosotros para amar incondicionalmente. Entonces podemos perdonar, porque Él nos perdonó. Podemos sufrir injusticias por otros porque Él sufrió injusticias a nuestras manos por nosotros. El cristianismo está fundado, no sobre un principio sino sobre la persona de Cristo Jesús. Es su Espíritu que vive en nosotros. Glorificamos al Padre, así como glorificamos a Su Hijo, nuestro Señor y Salvador, Cristo Jesús.

UNA IGLESIA VIBRANTE DEL SIGLO 21



De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. - 2 Cor 5:17

GUIADOS BAJO SU GRACIA CRECIENDO EN SU NATURALEZA INNATA



The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

ORIENTADOS A LA GRACIA

Como sus hijos, no estamos más bajo la condenación de la ley. ¿Permite entonces esto que violemos la ley de los Diez Mandamientos? Claro que no. Todos los cristianos creen que está mal mentir, engañar, robar, y matar, aun bajo la gracia. Jesus dijo, “Si me amáis, guarda mis mandamientos” (Juan 14:15). Jesus murió, no para darnos el poder para pecar sino para darnos poder sobre el pecado. La gracia no nulifica la obediencia.

En Cristo, somos libres para obedecer porque así lo queremos. La ley del amor, anteriormente externa y decretada, ahora vive dentro de nuestros corazones. Al crecer en la gracia nos volvemos obedientes por naturaleza. La obediencia, no más requerida, es ahora “esencial”; fluye de la esencia de nuestra nueva naturaleza en Cristo. La carta de Santiago nos dice que la fe y la obediencia son inseparables: Una fe salvadora siempre lleva a las buenas obras.

Algunos dicen que aquellos que fallan en crecer en gracia nunca fueron verdaderos creyentes; otros dicen que podemos caer de la gracia. En estos casos el resultado es el mismo. Si resistimos el trabajo santificador del Espíritu Santo, impedimos la transformación necesaria de nuestra naturaleza egoísta y mortal a Su naturaleza eterna y dadivosa. Si persistimos en resistir la guía de Su Espíritu, terminaremos como los Israelitas quienes pasaron por el mar Rojo (símbolo del bautismo) y no les fue permitido entrar en la tierra que Dios había prometido por el endurecimiento de sus corazones. Este no es la buena voluntad de Dios para cualquiera de nosotros, pero dejará que nuestra voluntad prevalezca, si nosotros así lo queremos.

No podemos santificarnos más de lo que podemos salvarnos a nosotros mismos. La santificación es un trabajo continuo de la gracia, y la Escritura nos informa de nuestra responsabilidad de cooperar con la gracia y poner a muerte nuestra vieja naturaleza. Jesus no quita nuestros derechos (a la justicia) bajo la ley. Al contrario, Él nos pide que soltemos esos derechos para que podamos participar en Su gracia. Él ama a aquellos que permanecen en peligro y quiere incluirnos en Su obra de rescate. Como sus amigos, tenemos la responsabilidad de crecer en la gracia que Él provee.

Aprendemos a soltar esos derechos un poco a la vez mientras crecemos amando a Jesus más y más. Al permitir que su amor fluya a través de nosotros hacia otros, sentimos su presencia dentro de nosotros. Su Espíritu nos confirma que somos de Él. Nuestra seguridad eterna descansa, no en nuestra obediencia sino en nuestra relación con Él.

UNA IGLESIA VIBRANTE DEL SIGLO 21

NUESTRO DESCANSO EN CRISTO
EN CRISTO, CESAMOS LA LUCHA POR
SALVARNOS A NOSOTROS MISMOS



Vengan a mí ... y los haré descansar.
Mateo 11:28

EL SÁBADO HONRA A NUESTRO CREADOR Y REDENTOR



The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

CELEBRADORES DEL SÁBADO

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) es donde aprendemos a confiar en Jesús y le pedimos que nos cambie. Mucha gente ha sido transformada de ser simples humanos a hijos de Dios y están creciendo en su gracia para ser más como Él. Nosotros celebramos esta continua transformación cada semana en adoración.

Tal vez usted se haya dado cuenta de que adoramos en sábado. ¿Por qué es eso? En el séptimo día de la creación, Dios bendijo el sábado como el día de descanso. Dios proveyó un tiempo en cada semana para que todos pudiéramos juntarnos y disfrutar de la adoración a nuestro Creador. Esto ha sido la voluntad de Dios para nosotros desde el principio.

Miles de años después de que lo bendijo y santificó, Dios incluyó el sábado dentro de los Diez mandamientos. En efecto, robar matar y todos los otros mandamientos existen desde el principio como una ley espiritual mucho antes de que hayan sido dados. Jesús expresó la ley espiritual como la ley del Amor - a que amemos a Dios y amemos a nuestros semejantes. Reverenciar el sábado es una manera de amar a nuestro Creador.

Los Diez mandamientos fueron escritos para hacer cumplir la ley espiritual bajo la penalidad de muerte. Cuando vivimos para nosotros mismos, obedecemos porque la ley nos recuerda de nuestra obediencia. Necesitamos los mandamientos para entrenarnos hacia los hábitos buenos de un comportamiento de amor, el de actuar con amor hasta que seamos amorosos sinceros. Es sencillo el que nosotros amemos aquellos que nos aman, pero la ley del amor nos requiere que amemos a todos. A través de nuestros sinceros esfuerzos para cumplir con los mandamientos, descubrimos que no tenemos lo necesario. Aun con nuestros mejores esfuerzos, no podemos amar a aquellos que no nos aman. Descubrimos que el amor no nace de nosotros; viene de Dios. Si deseamos ser amorosos, debemos estar conectados a la fuente de amor. La ley nos atrae a Cristo.

Cuando aceptamos a Jesús como Señor y Salvador, somos librados de la penalidad de la ley porque Jesús pagó por el precio por nosotros. En Cristo, nos graduamos de las reglas hacia una relación de amor. El regalo de salvación en Jesús enriquece el sábado con un nuevo significado. En Cristo, dejamos el batallar de tratar de salvarnos a nosotros mismos. Jesús es nuestra salvación, y descansamos en Él. Mientras que el sábado retiene su significado como un día de descanso para celebrar a nuestro Creador, también se convierte en nuestro descanso en Cristo. Celebramos a nuestro Creador y a nuestro Redentor en el día que El santificó y bendijo.

UNA IGLESIA VIBRANTE DEL SIGLO 21

NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO...

ARMONÍA DE GRACIA Y VERDAD

Cristocéntrica

Formada por el Espíritu Que Celebra el Sábado
Basada en la Biblia Distinta, pero Inclusiva

... Y EN SU AMOR RECIBIDO Y COMPARTIDO

EL GRAN MANDATO

Ferviente en la Adoración
Compasiva en el Servicio

LA GRAN COMISIÓN

Involucrada en Evangelismo
Unida en la Comunión
Comprometida al Discipulado

QUIENES SOMOS



The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

QUIENES SOMOS

Como los Diez Mandamientos, la iglesia provee una estructura en la cual aprendemos hábitos de amor. Y similarmente, la intención de la iglesia no es el remplazar nuestra relación con Cristo; su propósito es de guiarnos a Él. El ser cristiano, debemos descubrir una identidad personal en Cristo que trasciende todas las fronteras denominacionales. Una vez que hayamos encontrado esa relación, ¿Ha servido la iglesia ese propósito? ¿Estamos preparados para dejarlo atrás? Claro que no.

La iglesia es donde venimos para dar, pero también a recibir. No solo es sobre nuestras necesidades; es para estar ahí para otros. La simple consistencia de asistir cada semana provee ánimo y energía. Nuestro Dios es un Dios que le gusta dar, y El bendice a aquellos que bendicen a otros. Cuando venimos a dar, descubrimos que recibimos mucho más de los que damos.

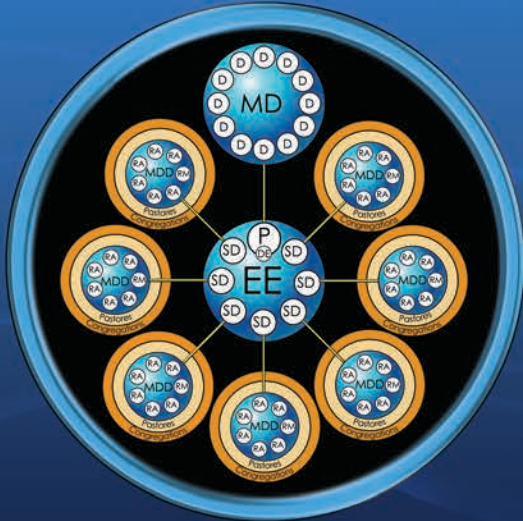
La iglesia también es un lugar de adoración, Cuando nos juntamos por esta razón, sentimos la resonancia colectiva de su Espíritu en nosotros. Al habitar en Su presencia, Él nos transforma en su bondad, y en su naturaleza de dar. Él nos llena con su compasión hacia amar a un mundo perdido e egoísta y nos invita a que seamos una ayuda.

El mundo busca un entretenimiento sin fin pues no tiene un propósito más allá de sí mismo. Como cristianos, nuestras vidas son sumergidas en Cristo, la fuente de todo significado y propósito. Jesús nos invita en participar en su gracia sacrificial, llenándonos con el propósito eterno del Gran mandamiento y Su Gran Comisión. Con su amor, tenemos el poder, no solo para amar a aquellos que nos aman, pero también amar aquellos a quienes nos odian. En el poder de Su amor, todo lo que hacemos es permeado con significado eternal.

Como la Iglesia de Dios (Séptimo Día), encontramos nuestra identidad colectiva en Cristo y en todo Su amor. Obedecemos su Gran Mandamiento y Su Gran Comisión, creciendo en nuestra fe al maravillarnos en los encuentros personales que tenemos en Cristo cada semana. Compartimos su gracia y sentimos Su amor fluir por nosotros. Cada sábado nos congregamos para animarnos los unos a los otros y al adorarle unidos. Su presencia llena nuestras vidas, trayén donos a una armonía con la llenura de Su gracia y Su verdad.

Esto es quien somos.

UNA IGLESIA VIBRANTE DEL SIGLO 21



PERSONAS SINGULARES
SIRVIENDO JUNTAS COMO
UNA IGLESIA



MD: Mesa Directiva
D: Director
P: Presidente
DE: Director of Ejecutivo
EE: Equipo Ejecutivo
SD: Superintendente Distrital
MDD: Mesa Directiva Distrital
RA: Representantes del Área
RM: Representantes del Ministerial

The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

UNA IGLESIA

La Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) consiste de miles de miembros organizados en cientos de Iglesias en siete distritos en los Estados Unidos de Norte América y Canadá, pero somos Una Iglesia. Activamos y apoyamos a través de diferentes ministerios ya sea como miembros, congregaciones, distritos, y como la Conferencia General de la Iglesia de Dios (séptimo Día) como un complemento, pero somos una sola Iglesia.

Una mesa de Directores, elegida por nuestros miembros, asignan a nuestro presidente, director ejecutivo, y superintendentes distritales. Estos líderes forman un equipo ejecutivo, que provee liderazgo hacia los miembros de la mesa directiva distrital y a los pastores congregacionales, líderes y miembros. Todo trabajamos para cumplir con nuestros trabajos y el propósito asignado por nuestro Señor Jesucristo.

La mesa directiva también asigna directores para los Ministerios de la Conferencia General, los cuales en el tiempo actual (2016) consiste de Publicaciones, Misiones, y el Colegio Cristiano Artios. Los Distritos trabajan en una variedad de grupos (por ejemplo, niños, adolescentes, jóvenes, jóvenes adultos, mujeres, hombres y ancianos) para un crecimiento espiritual y en el ministerio. Las Congregaciones proveen ministerios similares y muchos servicios más, como evangelismo, discipulado, confraternidad, ayuda al necesitado.

Juntos servimos a nuestro Dios, mutuamente y a nuestras comunidades. Juntos cumplimos con la gran Comisión de Nuestro Señor a hacer discípulos para El. Juntos somos Una Iglesia: La Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

UNA IGLESIA VIBRANTE DEL SIGLO 21

CONFERENCIA GENERAL

Provee un Ambiente para que los Ministerios prosperen

DISTRITOS

Conecta la Visión y el Ministerio

IGLESIAS LOCALES

Provee Ministerios que satisfacen las Necesidades Locales



Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.
Tito 2:14

FUNCIONES Y RESPONSABILIDADES DEL MINISTERIO



The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Nuestras congregaciones individuales son el corazón de nuestra iglesia. Ahí es donde tenemos la mayor influencia para Cristo, tanto en nuestras comunidades como sobre cada uno de nosotros. Sin embargo, nuestras congregaciones pueden lograr cosas trabajando juntas que no pueden lograr trabajando individualmente.

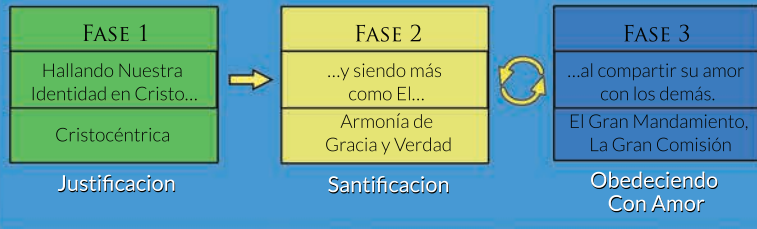
Por lo tanto, la Conferencia General como un todo, es responsable de los ministerios que las congregaciones individuales no pueden hacer por sí mismas. Además de los tres Ministerios de la Conferencia General (publicaciones, misiones, y el Colegio Cristiano Artios), la Conferencia ofrece la identidad unificadora, la visión y el enfoque de nuestra iglesia. Esto crea el ambiente Cristo céntrico en el que todos nosotros podemos prosperar.

Mientras que la Conferencia General proporciona el medio ambiente, no trata de dirigir los ministerios locales mediante la creación de soluciones “funciona todo” o “una talla para todos”. Reconoce que las congregaciones locales son las expertas en sus ministerios locales. Por lo tanto, nuestras congregaciones poseen la responsabilidad de proveer ministerios que respondan a sus necesidades locales.

Nuestros distritos proporcionan el vínculo crítico entre nuestra visión compartida y nuestros ministerios congregacionales. Este enlace se compone de los sobreveedores y sus directivas de distrito, equipos de ministerio, pastores y líderes. Mientras los miembros de este enlace crítico nos conectan a todos, nuestra iglesia entera funciona como un sólo equipo.

UNA IGLESIA VIBRANTE DEL SIGLO 21

UNA IGLESIA CRISTOCÉNTRICA, ORIENTADA POR LA GRACIA, QUE CELEBRA EL SÁBADO



TRANSFORMING VISION INTO REALITY



The General Conference of the
Church of God
(Seventh Day)

TRANSFORMACIÓN

La visión de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) es ser una iglesia Cristo Céntrica, Orientada a la Gracia y Observadora del sábado. Esta clara visión de lo que somos en Cristo y quiénes somos como iglesia, protege la identidad de la iglesia sin ninguna necesidad de que otros tengan que ajustarse a ser como nosotros. Con nuestro compromiso con Su Gracia y Su verdad, somos libres de invitar a los recién llegados a venir tal como son, sabiendo que el amor de Cristo nos está transformando a todos a ser como Él. El corazón de nuestra iglesia vibrante del siglo 21 rebosa con la alegría de Su presencia en nosotros.

Durante los próximos tres años, la Conferencia General estará alentando este entorno transformador en sus publicaciones, sus comunicaciones, sus ministerios, y su trabajo con el equipo ejecutivo. Esperamos que se logre un ideal en común en la Iglesia de Dios (Séptimo Día), unificándonos a todos en Cristo mientras Él nos transforma en un pueblo dadivoso, apasionados en las buenas obras y comprometidos con Su Gran Comisión.

El plan para transformar nuestra visión en una realidad es sencillo. Caminaremos a través de las etapas de un camino espiritual personal, juntos como una iglesia. Esas etapas son justificación, santificación y obediencia amorosa. Como un viaje, se puede afirmar como la búsqueda de nuestra identidad en Cristo y siendo cada vez más como Él al compartir Su amor con los demás

Aunque el plan en sí es sencillo, hay grandes profundidades para ser exploradas en cada etapa. Esperamos salir de este viaje con el impulso de una iglesia en una misión de importancia eterna. En realidad, ya estamos en esa misión, pero tenemos que crear el impulso juntos, mientras que, al mismo tiempo, aceptamos ser transformados por el Espíritu y optamos por estar disponibles y comprometidos con Su trabajo.

A medida que le permitimos a Dios usar los talentos que Él nos ha dado, nuestras vidas están llenas de significado y propósito. Cuando hacemos su trabajo, el amor de Dios fluye a través de nosotros y nos damos cuenta que, en el gozo de Su presencia, estamos completos. Cuando estamos creciendo en Su gracia, tenemos el gozo de saber que somos un verdadero amigo de Él.

Convertirse

El amor de Dios es incondicional. Él nos ama, punto. Mandó a Su único Hijo a pagar nuestros pecados y satisfacer las demandas de justicia por nosotros. Aunque Su amor es incondicional, la Gracia tiene condiciones. La Gracia debe preservar el respeto por el sacrificio de Jesús. Cualquier otra cosa sería hacerle una injusticia a Él.

Jesús es la entrada a la vida eterna. La Gracia es sólo dada para los que se arrepienten de sus pecados y aceptan a Jesús como su Señor y Salvador. Él puede transformarnos de meros humanos a verdaderos hijos de Dios, destinados a la eternidad. Él quiere compartir Su eterna naturaleza buena con nosotros. ¡Esperamos que cada uno de nosotros confiemos en Su bondad, respondamos a Su gracia, y nos convirtamos en todo lo que Él quiere que seamos!

Pertenecer

Jesús quiere incluirnos en Su trabajo de rescatar a un mundo perdido. Su corazón se duele por aquellos que están pereciendo. Él nos está pidiendo que estemos disponibles para que Él pueda compartir Su amor y Su gracias a través de nosotros.

La Escritura nos dice que hoy es el día de salvación. Un día, la puerta de Gracia se cerrará, y el trabajo estará terminado. Es muy fácil caer en nuestra rutina diaria de actividades y obligaciones y perdernos la magnitud del momento. Pero, pensemos en esto. Una vez que el momento pasó, ya se fue. Tenemos esta magnífica oportunidad, aquí, ahora, de ser Su amigo. ¡Si vivimos para Él hoy, para la eternidad venidera, estaremos gozosos de haberlo hecho!

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) es una iglesia de hermanos cristianos comprometidos y dedicados a llevar a cabo la Gran Comisión. Queremos ser Su amigo. ¡Queremos incluirte en esta amistad!

Versos

Venga tal como es

Isaías 1:18; Mateo 18:11; Marcos 2:17; Lucas 18:19; Hechos 3:19; Romanos 12:2; 2 Corintios 3:18

Cristo Céntricos

Mateo 5:17; Juan 1:1-3, 1:14, 8:35-38, 14:6; Romanos 3:9-12; 1 Corintios 3:11, 15:21; 2 Corintios 5:21; Filipenses 2:5-11; Hebreos 1:1-2,8; Apocalipsis 5:11-13

Orientados a la gracia

Isaías 1:18; Mateo 7:21; Juan 3:16, 13:34, 14:15; Romanos 1:16, 3:19-24, 3:31, 4:2-5, 5:6-16, 7:1-5, 12:1, 12:21, 13:9; 2 Corintios 3:3-17; Gálatas 5:18; Efesios 2:4-9; Tito 3:5-7; Hebreos 2:10-11, 5:9, 8:5-13, 9:15; 12:24; 2 Pedro 1:4-11; 1 Juan 4:12-13

Celebradores del sábado

Génesis 2:2-3; Mateo 11:28; Hebreos 3:8-19, 4:1-11

Quienes somos

Juan 12:24-25; 1 Corintios 2:9; Colosenses 1:27-28, 3:17; Tito 2:11-14; 1 Pedro 2:9-10; 1 Juan 2:28-29, 5:2-4

Una iglesia

1 Corintios 6:17, 12:13; 2 Corintios 4:7; Efesios 4:3-4, 13; Filipenses 1:27; 1 Juan 3:1-3,14,16-18

Responsabilidad Compartida

Juan 8:31; Romanos 2:6-8; 2 Corintios 9:6; Santiago 1:22-25; 2 Pedro 3:11-13, 18; 1 Juan 1:6-10;

Transformación

Romanos 12:1-2; 2 Corintios 5:15-17; Gálatas 2:20-21; Filipenses 1:6; Colosenses 3:2

General Conference of the Church of God (Seventh Day)